

III. Rangel Frías y la extensión universitaria

Antes de la expedición de la Ley Orgánica de la Universidad de Nuevo León, por la cual se creó el Departamento de Acción Social Universitaria, la difusión cultural estaba poco menos que en pañales, en virtud de que en la institución no se contaba con el personal ni con el presupuesto necesario para una labor efectiva en este campo.

Sin embargo, a partir del 13 de septiembre de 1943, fecha en que fue creado el antes mencionado departamento, bajo la acertada y siempre dinámica dirección del licenciado Raúl Rangel Frías, se inició una importante serie de actividades —no sería exagerado llamarle revolución cultural— comprendida en dos rubros:

- Extensión universitaria, propiamente dicha y
- Difusión editorial y bibliográfica

En lo que corresponde al periodo 1943-1944, una de sus principales actividades fue la organización de la Semana del Arte, en la que participaron destacados conferenciantes. Entre ellos figuraron en esa ocasión Manuel Toussaint, director del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional de México, quien dictó varias conferencias sobre "Arquitectura mexicana"; Salvador Toscano y Justino Fernández, ambos de la referida dependencia. El primero disertó en varias ocasiones sobre "Estética pre-colombina y las artes en los pueblos mayas y de la Gran Meseta Mexicana", en tanto que el segundo abordó los temas de "Pintura mexicana

en el siglo XIX”, y “La pintura de Diego Rivera y José Clemente Orozco”.

Poco después, se logró que el ilustre crítico Antonio Castro Leal viniera a la entidad para analizar, a lo largo de cinco interesantes conferencias, la creación estética de los principales poetas mexicanos, desde la época colonial hasta esos días.

Visitó también nuestra ciudad el escritor español José Medina Echavarría, quien abordó diversos temas, entonces de gran actualidad, sobre la guerra. El amplio conocimiento de que hizo gala en este aspecto causó gratísima impresión en todos los que tuvieron la oportunidad de escucharlo.

El maestro Josémaría Luján, jefe de la sección de Cultura Musical del Departamento de Acción Social Universitaria, realizó una serie de transmisiones radiofónicas en el programa La Hora Universitaria, que buscaba dar a conocer y enaltecer la memoria de grandes valores mexicanos e hispanoamericanos en los distintos campos del arte y la cultura. En estos programas tuvieron magistrales participaciones el licenciado Rangel Frías y el poeta español Pedro Garfias.

Asimismo, el departamento dio inicio a un curso libre de pintura y dibujo, a cargo del pintor regiomontano Ignacio Martínez Rendón.

Fue precisamente en esa época cuando —en el campo de lo editorial y bibliográfico— se inició la publicación del boletín mensual *Armas y Letras*, que tuvo proyección no solamente local, sino nacional e internacional.

A este respecto, decía el entonces rector, doctor Enrique C. Livas, en su informe de actividades:

“Se ha publicado puntualmente un boletín mensual que con el nombre de *Armas y Letras* y como órgano del Departamento, lleva a todo el país y a muchas partes del continente noticias sobre las principales labores universitarias y ha tenido una aceptación envidiable por su contenido y presentación”.²²

²² Enrique C. Livas, en *Universidad*, núm. 3, Monterrey, 1943-1944, p. 138.

En el mismo año se imprimieron dos folletos, el primero de los cuales contenía la Exposición de Motivos y Ley Orgánica de la Universidad de Nuevo León. El segundo reproducía un discurso del rector, pronunciado durante la velada inaugural del Consejo Universitario, el 20 de noviembre de 1943.

No debe pasarse por alto el hecho de que, desde 1942, la casa de estudios contaba ya con otra publicación, la revista *Universidad*, dirigida también por el maestro Raúl Rangel Frías.

Con el impulso de Rangel Frías y gracias a una meritoria labor realizada por el maestro Francisco M. Zertuche, se procedió a una total reorganización en la Biblioteca de la Universidad, que pasó a depender del Departamento de Acción Social Universitaria. Por principio de cuentas, se le dotó de 600 nuevos volúmenes y se programaron en debida forma sus actividades.

Hacia fines de 1944, y a iniciativa del titular del departamento, la Universidad empezó a preparar una edición en homenaje a don Alfonso Reyes, a quien se refería el rector como: “positivo valor internacional de las letras mexicanas y gran amigo de nuestra universidad”.

Por todos estos logros, agregaba, “las labores del Departamento de Acción Social Universitaria, talentosamente dirigidas por su Director, licenciado Raúl Rangel Frías, están llamadas a ser —como ya quedó asentado antes— una de las bases de nuestro prestigio universitario y, por ello, es menester que sus presupuestos sean aumentados en debida proporción y dentro de las posibilidades de la Hacienda Pública”.²³

Amplio abanico cultural

A partir del ciclo escolar 1944-45, y ya debidamente organi-

²³ *Ibid.*, p. 140.

zado, el Departamento de Acción Social Universitaria intensificó y diversificó sus actividades, por medio de ciclos de conferencias, radiotransmisiones periódicas, publicaciones mensuales y semestrales, fomento del teatro universitario, funcionamiento de una escuela de pintura, conciertos, recitales, reorganización bibliotecaria y creación de relaciones interculturales con otras instituciones de educación superior.

En el ciclo de conferencias destacaron, en ese año lectivo, las impartidas por los españoles José Gaos, Pedro Bosch Gimpera y José Bergamín, así como por el mexicano Carlos Pellicer Cámara.

El filósofo Gaos, ex rector de la Universidad Central de Madrid, dictó varias conferencias sobre el tema: "Dos exclusivas del hombre: la mano y el tiempo"; Carlos Pellicer Cámara, por entonces jefe del Departamento de Educación Extra-escolar y Estética de la Secretaría de Educación Pública, abordó en conferencias hebdomadarias el tema "Las figuras del modernismo mexicano en la poesía"; Bosch Gimpera, ex Rector de la Universidad de Barcelona, dictó un cursillo sobre la "Prehistoria del Viejo Mundo", en tanto que Bergamín, poeta, abogado, fundador y director de la revista *Cruz y Raya*, trazó, en una serie de conferencias, la "Historia del romanticismo y del costumbrismo español".

Continuaron ese año las radiotransmisiones mensuales, bajo la dirección del secretario del DASU, poeta Pedro Garfias. En ellas se divulgó la obra de altas figuras del pensamiento nacional, americano y universal, y se rindió tributo a su memoria. Entre ellos figuraron don Alfonso Reyes, José Martí, Simón Bolívar, Ramón López Velarde, Fray Servando Teresa de Mier, Sor Juana Inés de la Cruz, Enrique González Martínez y Luis de Góngora y Argote. Se recordó igualmente a Miguel de Cervantes Saavedra en el CCCXXIX aniversario de su muerte, y se verificó una velada necrológica en memoria del doctor Ángel Martínez Villarreal, exdirector de la Facultad de Medicina.

La revista *Universidad* publicó sus números 3 y 4. A lo largo de sus 160 páginas, aparecieron artículos escritos por plumas tan prestigiadas como las de Salvador Toscano, Alfonso Reyes, Alfonso Caso, Francisco Carmona Nenclares, Antonio Castro Leal, José Bergamín, Juan Rejano, Pedro Garfias, Raúl González García y Mariano Ruiz Funes.

Tuvieron intensa actividad la Academia de Teatro Universitario, bajo la dirección del poeta Miguel D. Martínez Rendón, y la sección de Cultura Musical, a cargo del pianista Josemaría Luján, en tanto que la Biblioteca Universitaria continuó con el enriquecimiento de su acervo.

La Universidad de Nuevo León participó asimismo, con la presentación de todas sus publicaciones editadas hasta la fecha, en la Tercera Feria del Libro y Exposición Nacional de Periodismo, Cine y Radio, celebrada en la ciudad de México.

En ocasión de la estancia en Monterrey de la recitadora antillana Maritza Alonso, el Departamento de Acción Social Universitaria patrocinó un exitoso recital en el Aula Magna de la Universidad.

Escuela de Verano

En su informe de labores correspondiente al periodo 1945-46, el rector Livas hablaba de la actividad cultural como timbre de "justificado orgullo para nuestra casa de estudios, que día a día ve aumentar la ya muy numerosa lista de distinguidos intelectuales e instituciones del continente que expresan su profunda satisfacción por la labor realizada en este Departamento (de Acción Social Universitaria) y solicitan insistentemente el envío de sus publicaciones".²⁴

En el marco de este auge cultural que vivía la Universidad de Nuevo León se inscribe una institución que ha prevaleci-

²⁴ Enrique C. Livas, en *Universidad*, núm. 6, Monterrey, 1945-1946, p. 121.

do hasta nuestros días, aunque con algunas intermitencias y en ocasiones bajo la conducción de instancias diferentes a las universitarias: la Escuela de Verano. Los primeros cursos de ésta, con duración de 30 días y la matrícula de 60 alumnos, nacieron en 1946.

Se publicaron en ese lapso, 12 números mensuales de la revista *Armas y Letras*, y los números 5 y 6 de *Universidad; Historia del Colegio Civil*, de Héctor González; *Correspondencia particular Juárez-Vidaurri*, de Santiago Roel; *Dos exclusivas del hombre*, de José Gaos, y *Los regiomontanos*, de Alfonso Reyes. Asimismo, se hicieron sendos sobretiros de *La Universidad, su misión y su marcha*, de Enrique C. Livas, y de *Juan Cordero y la pintura mexicana*, de Salvador Toscano.

En el rubro musical, se presentaron 28 conciertos a través de las Emisoras Incorporadas XEFB, y se adquirió un aparato reproductor de música grabada, con 32 discos para el curso de apreciación musical.

Se llevaron a efecto, en el mismo periodo, nueve audiciones radiofónicas, en cadena de estaciones locales, con la participación de la Federación de Estudiantes, Alumnos y Maestros de la Facultad de Medicina, Escuelas de Música, Álvaro Obregón y Nocturna de Bachilleres, así como de personalidades locales, en homenaje a la memoria de intelectuales destacados.

Mención especial merece la velada radiofónica celebrada con motivo de la firma del armisticio para poner fin a la Segunda Guerra Mundial.

Bajo la dirección del maestro Ignacio Martínez Rendón, se terminó una colección de cuadros destinados a exhibirse en la Escuela José Joaquín Fernández de Lizardi, en ocasión de los 350 años de la fundación de Monterrey.

Se contó, en el curso del año, con la presentación de cuatro distinguidos conferenciantes: Juan David García Bacca, Edmundo O'Gorman, Ermilo Abreu Gómez y León Felipe Camino, quienes sustentaron un total de 31 conferencias

sobre temas relativos a filosofía, historia, literatura y poesía, respectivamente.

Actividades cada vez más intensas

En el periodo comprendido del 21 de julio al 22 de agosto de 1947, la Escuela de Verano amplió notoriamente sus actividades, con la impartición de cursos y conferencias, presentación de exposiciones y exhibiciones temáticas científicas y promociones socioculturales.

Los cursos comprendieron las secciones **MÉDICA**, con tres disciplinas: gastroenterología, cirugía de urgencia y neumotisiología; **TÉCNICA**, con incidencia en los rubros de: materias primas minerales, ingeniería sanitaria, geología, geometría analítica y cálculo, química orgánica y bacteriología, y **HUMANIDADES**, con las siguientes materias: historia de la filosofía en México, sociología mexicana, literatura mexicana, literatura cervantina, letras de Nuevo León, español superior, historia de la arquitectura en México, pintura moderna de México e inglés.

En esta ocasión se logró organizar una Exposición de Arte Prehispánico, gracias al apoyo del Museo Nacional de Historia y Antropología, del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Para explicar el valor histórico de las piezas presentadas en la exposición, se contó con la participación, como conferenciantes, de Daniel F. Rubín de la Borbolla, director del Museo Nacional; de Salvador Toscano, exdirector de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, y del arqueólogo Vladimiro Rosado Ojeda, de la misma institución. Se logró asimismo, a través de la sección de Artes Plásticas del DASU, a cargo del profesor Alfonso Reyes Aurrecoechea, que la Secretaría de Educación Pública enviara la colección de pinturas de Saturnino Herrán, una de las más valiosas del Instituto Nacional de Bellas Artes, para ser presentada en Monte-

rrey. Ambas exposiciones recibieron algo más de cuatro mil visitantes.

Bajo la dirección del profesor Josémaría Luján, la sección de Cultura Musical del Departamento de Acción Social Universitaria organizó la presentación de dos conciertos matinales, los días 10 y 17 de agosto, en el Aula Magna, eventos en los cuales se interpretó música de los principales maestros clásicos.

Índice de la importancia que para estas fechas había ya adquirido la Escuela de Verano fue el hecho de que a la ceremonia de clausura, celebrada la noche del viernes 22 de agosto en la Biblioteca Universitaria, asistieron las autoridades de la máxima casa de estudios, así como numeroso público.

En el mismo ejercicio 46-47 siguió adelante la publicación del boletín *Armas y Letras*; se inició la distribución del libro *Ética*, del maestro Genaro Salinas Quiroga, para ser utilizado como texto en las preparatorias de la UNL; se intensificaron las actividades de la Biblioteca Universitaria, que para entonces ya recibía, a título de canje, 350 publicaciones mensuales, entre folletos, opúsculos, magazines, revistas científicas y otras ediciones menores.

En septiembre de 1946, la sección de Música del DASU organizó la presentación de dos magnos conciertos para una velada y para La Hora Nacional, dedicados a conmemorar el 350 aniversario de la fundación de Monterrey, con la actuación de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Nacional de México, conducida por el maestro José F. Vázquez.

Asimismo, en 12 transmisiones radiofónicas a través de la XEFB se realizó el primer ciclo de conferencias sobre apreciación musical; se presentó el coro de estudiantes de la Escuela de Seguin, Texas; el *Álbum de la Juventud* de Schumann, en un recital pianístico, en el que actuaron los mejores representativos de los grupos infantil y juvenil de la Academia Johannes Brahms, de esta ciudad; la pianista Anita Osuna de Torrey, en un concierto cultural, con obras de Bach, Schumann, Chopin, Rachmaninoff y Friedman.

Otras actividades de la sección de Música fueron la organización de tres grandes conciertos de música de cámara, con el trío de la Universidad; una gira, en misión cultural, del grupo de cámara por las ciudades de Torreón y Chihuahua, con la presentación de diez diferentes conciertos; presentación del curso de apreciación musical, también como misión cultural, en las ciudades de Chihuahua y Saltillo. Fueron 12 conferencias en cada urbe.

Se llevaron a cabo, en lo que respecta a la sección de pintura, exposiciones diversas y se dieron a la luz, a través del boletín de la Universidad, artículos de divulgación.

Pero el principal evento en este rubro fue la presentación, en julio de 1946, de la gran Exposición Nacional de Pintura, en el Aula "Juan C. Doria Paz", de la Universidad. Los amantes de este arte pudieron admirar obras de José María Velasco, Félix Parra, Saturnino Herrán, Germán Godovius, Diego Rivera, Ángel Zárraga, Joaquín Clausell, Roberto Montenegro, Francisco Goitia, Juan de M. Pacheco, Julio Castellanos, Luis Arenal, Francisco Dosamantes, Alfredo Zalce, María Izquierdo, Raúl Anguiano, Juan Soriano, Frida Khalo, David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, Juan O'Gorman, José Chávez Morado, Jesús Guerrero Galván, Armando López Carmona, Feliciano Peña, José Clemente Orozco y Federico Cantú.

Se presentó asimismo, en marzo de 1947, una exposición de acuarelas del arquitecto Joaquín A. Mora, en la misma aula, de la Facultad de Ingeniería, y se elaboró un gran retrato de don Antonio Caso, para la velada especial organizada en el primer aniversario de su fallecimiento.

Tres líneas de acción

En el ciclo escolar 1948-1949, el Departamento de Acción Social Universitaria dividió en tres importantes rubros su línea de acción: editorial, artística y difusión cultural.

Al terminar 1948, quedaron cumplidos cinco años de la publicación *Armas y Letras*, que llegó a su edición número 70, pero continuó su aparición en 1949. Sus páginas sirvieron como escaparate para los textos de funcionarios de la máxima casa de estudios, así como de intelectuales relacionados con la Universidad, cuyas plumas le dieron prestigio.

La Escuela de Artes Plásticas, por otra parte, plantel que contó con la impartición de las materias de pintura y escultura, se erigió como institución independiente, bajo la dirección del profesor Alfonso Reyes Aurrecoechea.

A su vez, la Escuela de Verano llegó en 1949 a su cuarta anualidad, dividida en las siguientes secciones: Humanidades; Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales; Ciencias Médicas; Ciencias Vivas y Aplicadas; Conciertos de Música Clásica; Exposiciones; Teatro Universitario, y Filmes.

En el área de humanidades, fue posible la presentación de intelectuales mexicanos y extranjeros, como el embajador de Ecuador en México, Luis Maldonado Tamayo; los profesores huéspedes de la Universidad Nacional de México, José Alvarado Santos, Arturo Arnaiz y Freg, Servando J. Garza, Gilberto Loyo, Francisco Monterde, Salvador Toscano, Raúl Salinas Lozano, Vladimiro Rosado Ojeda y Carlos Villegas; Juan Sirol y Arthur Blanchette, de las embajadas de Francia y Canadá, y maestros de El Colegio de México, así como 28 maestros extraordinarios, procedentes de diferentes instituciones de cultura.

La sección de Cultura Musical auspició la presentación de cuatro conciertos de música clásica, a través del trío de cámara de la Universidad.

Es de destacarse el hecho de que, en esta anualidad de la Escuela de Verano, se contó con la participación del Consulado Americano, que facilitó equipo y personal para la presentación, dos veces por semana, de películas en idioma inglés,

La Escuela de Verano, a la que asistieron 510 alumnos regulares inscritos, inició sus labores de la edición 1949 el 18

de julio y fue clausurada el 31 de agosto. A sus conferencias, impartidas por 58 maestros ordinarios y extraordinarios, asistieron más de ocho mil personas.

Coro universitario

Ya en el ejercicio del licenciado Raúl Rangel Frías como rector, el Departamento de Acción Social Universitaria enfocó sus acciones del ciclo escolar 1950-1951, de manera primordial, a las secciones de Música, Artes Plásticas, Teatro Experimental Universitario y Editorial.

El que se puede considerar más importante logro en el primer renglón, es el relativo a la integración del Coro de la Universidad, que presentó dos conciertos, los días 18 y 25 de abril, en el Aula Magna. Sus integrantes, 75 en total, actuaron bajo la dirección del maestro Josemaría Luján, y sus voces comprendieron las tesituras de soprano, alto, tenor y bajo.

La sección de Artes Plásticas, orientada básicamente a la pintura y escultura, logró la organización de importantes eventos, pese a las limitaciones de su presupuesto.

Así, y como parte de las actividades de la Escuela de Verano, en su quinta anualidad, se presentó la Exposición de Arte Popular Mexicano. Para su organización, se contó con la colaboración del Museo Nacional de Antropología e Historia y de la Secretaría de Educación Pública.

Previamente, en diciembre de 1950, fue inaugurada en el vestíbulo del Aula Magna "Fray Servando Teresa de Mier", una exposición de pinturas de José Guadalupe Ramírez. Asimismo, el 26 de mayo de 1951 fue inaugurada, en la galería Arte Universal, una exposición de pinturas e ilustraciones de Matilde Alardín Rosas.

En el mismo rubro, en octubre de 1950 se iniciaron los cursos de la Escuela de Artes Plásticas, con 12 alumnos inscritos. Las clases de pintura fueron impartidas por los maes-

tros José Guadalupe Ramírez y Jorge Rangel Guerra, en tanto que las de escultura estuvieron a cargo del maestro Alfonso Reyes Aurrecoechea.

Los trabajos lectivos del Teatro Experimental Universitario, bajo la conducción del maestro José Anastasio Villegas, y con la colaboración de los también maestros Gabriel Capó Balle y Francisco M. Zertuche, iniciaron con el desarrollo de un programa esencial de estudios relacionados con la preparación dramática. A los alumnos se les impartieron cursos breves de psicología, literatura dramática, dicción y técnica de la actuación.

En el rubro editorial, continuó la publicación del mensuario cultural *Armas y Letras*, y aparecieron, en un solo volumen, los números 8 y 9 de la revista *Universidad*, con trabajos, entre otros, de los maestros Raúl Rangel Frías, Rafael Heliodoro Valle, Francisco M. Zertuche, Carlos Villegas, Eduardo Aguirre Pequeño, Jeannot Stern, Genaro Salinas Quiroga y Joaquín A. Mora.

De manera simultánea a su labor editorial, el Departamento de Acción Social Universitaria intensificó su labor de canje con diversas instituciones de cultura internacionales, a las que les hizo llegar dos mil ejemplares mensuales de la revista *Armas y Letras*. A su vez, dichas instituciones enviaron a la Universidad importantes publicaciones que permitieron enriquecer el acervo bibliográfico de la Universidad de Nuevo León.

Nuevo enfoque en la Escuela de Verano

En el ciclo escolar 1950-51, la Escuela de Verano amplió su horizonte, mediante su división en las secciones de: Humanidades, Ciencias Médicas para Posgraduados, Cursos Escolares de Recuperación Académica para Bachilleres, Cursos Escolares de Recuperación Académica para Ingeniería, Cur-

sos de Ciencias Físico-Matemáticas para Posgraduados, Cursos Técnicos y de Divulgación Científica, la exposición "La vida mexicana en el siglo XVIII", Ciencias Pedagógicas, Deportes, Conciertos y Actos Culturales y Literarios.

En lo que respecta a la sección de Humanidades, se contó en esa ocasión con la participación de los más destacados maestros del pensamiento científico, histórico y literario radicados en México, tales como Rafael Ramírez, Daniel Cosío Villegas, Francisco Giner de los Ríos, José Gaos, José L. Gutiérrez, José Alvarado, José María Gallegos Rocafull, Vladimir Rosado Ojeda, Carlos Ortiz, Luis Recaséns Siches, Francisco de la Maza, Jesús Reyes Ruiz, Mariano Azuela, Wigberto Jiménez Moreno y Rafael Heliodoro Valle.

Asimismo, el Departamento de Acción Social Universitaria, bajo la dirección del licenciado Fidencio de la Fuente Olivares, colaboró con dos conciertos de música clásica, a cargo del trío de cámara de la Universidad, dirigido por el maestro Josemaría Luján.

Cursos de invierno

Por primera ocasión en la historia de la Universidad de Nuevo León se llevaron a efecto, en el ciclo lectivo 1951-1952, los Cursos de Invierno, en los que, además de obras teatrales y dos conciertos del Coro Universitario, se impartieron interesantes pláticas sobre temas diversos. Es relevante la lista de participantes y temas en este importante evento cultural: Sergio Fernández: "Ventura y muerte de la picaresca española"; Eduardo García Maynes: "Formas de manifestación del pensamiento ético", los días 28, 29 y 30 de enero; Emilio Uranga: "El carácter del mexicano", "Conducta en el mexicano", "El humanismo mexicano", los días 6, 7 y 8 de febrero; Fernando Salmerón: "México en busca de su realidad", los días 11, 12 y 13 de febrero; doctor Nabor Carrillo: "Prue-

bas y consecuencias de la bomba atómica en Bikini”, “El hundimiento de la ciudad de México”, “Elasticidad y resistencia de materiales”, los días 11, 12 y 13 de febrero; Salvador Reyes Nevares: “La figura del mexicano”, “Formas de amistad en el mexicano”, y “Actitudes sociales del mexicano”, los días 18, 19 y 20 de febrero.

Amplia fue la participación en eventos diversos, de la sección de Cultura Musical, a cargo del maestro Josemaría Luján. Merece mención especial la actuación del gran Coro Universitario, con la participación de 54 sopranos y contraltos, 33 tenores y bajos, en los conciertos celebrados el 20 de febrero y 5 de marzo, en el Aula Magna de la Universidad de Nuevo León. En el primer caso, se interpretaron cuatro canciones zingaras, diez canciones de diferentes naciones, y ocho canciones mexicanas: *Las Golondrinas*, *Caminito de la Sierra*, *Uy Taralala*, *Por un amor*, *Apatzingán*, *Rinconcito Lejano*, *La Rancherita* y *Guadalajara*. El programa del segundo concierto incluyó: *Misa solemne a Santa Cecilia* (Coro, solistas y orquesta); *Instrumentaciones para coro* de una colección de antiguas canciones españolas.

Otro importante departamento, el de Teatro Universitario, actuó en este periodo bajo la premisa de dar a conocer a los jóvenes actores las obras cardinales de la literatura dramática universal clásica, romántica y moderna. Bajo la dirección del señor José Anastasio Villegas, los alumnos presentaron, entre los días 10 y 14 de marzo, las obras *La mujer legítima*, de Xavier Villaurrutia; *Petición de mano*, de Antón Chéjov, y *El niño y la niebla*, de Rodolfo Usigli.

La sección de Artes Plásticas, dirigida por el maestro Alfonso Reyes Aurrecoechea, intensificó sus actividades en el ciclo de referencia, y uno de sus principales logros fue el haber patrocinado la exposición Cinco siglos de Grabado Europeo y Mexicano, en el edificio del Instituto Mexicano del Seguro Social, en la ciudad de México. Para la celebración de este evento, del 2 al 16 de junio, la referida dependencia

universitaria contó con la colaboración de la Asociación Mexicana de Amigos del Arte.

La misma exposición fue presentada en el edificio de la Universidad de Nuevo León, del primero al 20 de julio, como una aportación cultural a los eventos de la Escuela de Verano en su séptima anualidad.

En el mismo periodo 1951-1952 y con la dirección del profesor Francisco M. Zertuche, la sección Editorial procedió a la edición de diez números de la revista *Armas y Letras*, del tomo número 10 de la revista *Universidad*, así como de las obras *La época literaria de Sor Juana Inés de la Cruz*, de Jesús Reyes Ruiz, y *La evolución de la Medicina y La formación de los médicos*, trabajos a cargo del profesor y prestigiado médico Ignacio Chávez.

Nueva división en la Escuela de Verano

En virtud de que la Escuela de Verano, del primero de julio al 8 de septiembre, amplió de manera importante su gama de actividades, hubo la necesidad de dividir éstas en las siguientes áreas: Humanidades; Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales; Ciencias Médicas para Posgraduados; Ciencias Odontológicas; Cursos de Recuperación Académica, para Bachilleres; Cursos para Extranjeros; Cursos de Cultura General, Exposiciones, Conciertos y Actos Socioculturales.

En esta ocasión se inscribieron 1,886 personas en los diferentes cursos y cursillos, y se calcula que asistieron alrededor de cuatro mil personas a las conferencias no obligatorias sobre temas culturales. El cuerpo docente estuvo integrado por 86 personas, entre maestros huéspedes y catedráticos universitarios.

No se puede pasar por alto la mención de algunos nombres, como los de José María Gallegos Rocafull, José Alvarado, Pedro de Alba, Manuel Moreno Sánchez, Juan Rejano,